



Plurentes. Artes y Letras

ISSN: 1853-6212

plurentesunlp@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata

Secretaría de Asuntos Académicos

Prosecretaría de Asuntos Académicos

Bachillerato de Bellas Artes, "Prof. Francisco A. De Santo"
Argentina

“Metamorfosis” y otros poemas

Ruiz, Gabriel

“Metamorfosis” y otros poemas

Plurentes. Artes y Letras, núm. 10, 2019

Universidad Nacional de La Plata

Secretaría de Asuntos Académicos

Prosecretaría de Asuntos Académicos

Bachillerato de Bellas Artes, "Prof. Francisco A. De Santo"

Argentina

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

“Metamorfosis” y otros poemas

Gabriel Ruiz

*Bachillerato de Bellas Artes, Universidad Nacional de La
Plata, Argentina
pichondecristo@yahoo.com*

Recepción: 11 Septiembre 2019
Aprobación: 13 Septiembre 2019
Publicación: 15 Octubre 2019

METAMORFOSIS

La cayencia de pelo,
la arrugadez de mi cara en el espejo,
la espalda me lumbalgia el desayuno,
si me agacho de un tirón me duro quedo,
canosamente mi barba me delata.

Algo hay que está calando hondo,
horadando sin piedad mi arquitectura,
mi forma metamórfica
de formar palabras.

Algo hay que está descalabrando,
nerviosando los propiados avocablos,
las certezas de mi anatomía.

Algo hay:
sobredosis de mí todos los días.

PUENTES

Miro mi mano
que acaricia
la cabeza de mi hijo.
Mi mano
que es la mano de mi padre
que acaricia
la cabeza de mi hijo
que es la mía.

Observo
el gesto a trasluz,
la mano querida
revolviendo el flequillo,
los gruesos dedos
rozando de áspera ternura
las sienes, las orejas.

Congelo la imagen, la instantánea,
mientras la mano de mi padre
que ahora es mía
y la cabeza mía de mi hijo
concluyen la escena interrumpida.

Mientras soy
el padre que mi padre fue
y sigo recibiendo una caricia
al darla;

mientras mi hijo es también
el padre que será
viendo a su hijo:
viendo su mano que es la mía
que acaricia
la cabeza de su hijo
que es él mismo.

Nuestras cárceles queridas,
los cerrojos
que nosotros mismos nos ponemos
para no volar tan alto,
para que la cabeza
no se pierda en cualquier sitio
estival,
en luminarias lentejuelas
de las que quizá
nunca se vuelva.

Las odiadas cárceles queridas,
nuestro propio miedo
a la intemperie,

a la luz de la vela,
al campo abierto,
al más allá,
al más allá del cielorraso.

FLAQUEZAS

¿Cómo ajustar el cinturón
sin que moleste el vientre?

¿Cómo afinar el talle,
la cintura...?

Ya se sabe
que al que nace barrigón
y todo eso
(ya lo sé).

Pero ¿cómo,
cómo impostar el talle,
la cintura, la delgadez

no del cuerpo?:

las flaquezas.

SALVOCONDUCTOS

Salvoconductos,
rituales a la caída del sol,
recurrente observación de las Tres Marías.

Salgo a trotar tres veces por semana,
me dejo llevar por la corriente,
mi cuerpo oscila a uno y otro lado,
acopio orillas, boyas, espejismos,
deshilvano laberintos.

El inexplicable placer
del músculo cansado,
la cabeza fuera ya
de su envoltorio,
disparándose a todos lados,
a regiones siempre amables.

Formas de sobrevivir en la intemperie,
certezas
que ayudan a pisar firmemente
el suelorraso.

Recurrentes salidas a trotar,
poemas a la caída del sol,
el ritual de alzar los ojos
para ver
si aún están allí las Tres Marías.

DOY VUELTAS

Doy vueltas
una y otra vez
alrededor de una luz
enceguecedora.

Como cualquiera de
esas cotorritas
sé
que voy a terminar
quemándome vivo
y sé
que no quiero
evitarlo.

CC BY-NC-SA